



"Cercano está el momento en que veremos si el pueblo manda, si el pueblo ordena, si el pueblo es el pueblo y no una multitud anónima de siervos"
Jorge Eliecer Gaitán

GAITÁN, Es un pueblo con Memoria

Alfonso Heber Santander Alvarez

De la unión amorosa de una Maestra progresista, Manuela Ayala Beltrán y de un radical liberal, el librero Eliecer Gaitán Otálora, nace en el Barrio Las Cruces del Sur humilde de Bogotá, el más grande orador y líder político, tribuno del pueblo, defensor de causas populares Jorge Eliecer Gaitán.

Desde la vecindad popular del Barrio Egipto, crece para Colombia un liderazgo inspirador-trasformador, siempre, de manera original y originante al lado de esa masa social, con muchedumbres deseosas de cambio y transformaciones de época que represento genuinamente y coadyuvo como el que más a construir socialmente en favor de los pobres de la Matria o la Patria Colombiana

Las muchedumbres convertidas en la base social del Movimiento Gaitanista, estaban conformadas por esa pobreza de las mayorías populares que encontraron asertivamente, un líder sin maquillaje en la figura y personalidad indiscutible de Jorge Eliecer Gaitán, que a la vez entendió desde su responsabilidad y sensibilidad social que jamás podría defraudar ese

caudal humano, interpretándola asertivamente desde sus más caros intereses, cautivándola desde la convicción en ideales liberadores y defendiéndola hasta las últimas consecuencias, así fue siempre, hasta ese día fatídico donde el reloj de la vida detuvo abruptamente su existencia a las 2:05 de la tarde en un magnicidio lacerante que aún le duele y desangra al pueblo colombiano.

El oscurantismo retrograda, enconado de odio y maledicencia, queriendo atajar los destinos de una nueva historia, se enquistaba en una elite minoritaria que mira en el tribuno del pueblo una amenaza a sus privilegios, a la acumulación de capitales, a la hegemonía dominante de sus gobiernos, su clase social, su política, intereses e ideología; no les importó el País Nacional, tampoco el líder inmolado, el profesor de la Nacional de Colombia, Rector de la Universidad Libre, el pensador de “las ideas Socialistas en Colombia”, el Doctor Honoris Causa en Ciencias Políticas, Representante de Colombia en el conflicto limítrofe con Perú (1932), el fundador de la UNIR “Unidad de Izquierda Revolucionaria” (1933), Alcalde de Bogotá (1936), Magistrado de la Corte Suprema de Justicia (1936), organizador de la sociedad literaria “Rubén Darío”, cofundador del periódico Jornada, Congresista destacado (años 1929 y 1948), Ministro de Educación (1940), Ministro de Trabajo (1944).

Tanto como su pueblo lo amaba, las elites oligarcas lo despreciaban a muerte, no perdonaron en Gaitán las reformas Sociales que truncaron de tajo en el congreso, las políticas inclusivas, su firme convicción por empoderar a los desfavorecidos, marginados, olvidados, campesinos jornaleros, ciudadanos trabajadores, comunidades y territorios donde pululaban las realidades de violencia, les resultó ofensivo la lucha social para combatir de fondo el analfabetismo, la mejora a la calidad y el acceso a la educación, la promoción del desarrollo cultural, el apoyo y formación integral para los Maestros, la Reforma Agraria, su visión ambientalista, la lucha por

la justicia social, por un país equitativo, sin lugar a dudas Jorge Eliecer Gaitán era un socialista convencido, liberal, liberador y libertario.

Gaitán, siempre perseguido y destituido de sus cargos por ponerlos al servicio de su pueblo, le dolía la mendicidad de los habitantes y niños de calle, por eso abrió centros que los acogieran y protegieran, por las mismas razones pensó en un Banco de la Protección Social, en calzado y comedores gratuitos para los escolares, en salones nacionales para los artistas; con esa alma grande, humanamente sensible, condenó sin titubeos la masacre de la empresa gringa La United Fruit Company que mató para negar sus derechos y según los propios trabajadores bananeros más de 1500 jornaleros en un diciembre negro en 1928



***Yo confió en la multitud,
hoy, mañana y pasado,
esa multitud que sufre
el suplicio, que sufre en
silencio,***



Gaitán fiel a sus preceptos condenó con firmeza la traición que representaban de manera flagrante la oligarquía liberal-conservadora, por eso advirtió con vehemencia, que “El pueblo es superior a sus dirigentes” a ese remedo de dirigentes falsetas, en cambio, ratifico con firmeza desde su sistema de creencias “Yo confió en la multitud, hoy, mañana y pasado, esa multitud que sufre el suplicio, que sufre en silencio”, pueblo rebelde que emancipó en su acción discursiva, cuando dijo: “Esta avalancha humana librará una batalla; vencerá a la oligarquía liberal y aplastará a la oligarquía conservadora”, una

y mil batallas del pueblo Gaitanista, en las que se comprometió totalmente de cuerpo y alma para no traicionar jamás, por eso dijo con solvencia moral “Yo no soy un hombre, soy un pueblo...”

El pueblo Gaitanista, fue y sigue siendo rebelde e inconforme con sentimientos de frustración, de profunda molestia, en un país revuelto de opresiones, desesperanzas, desigualdades, de elites corruptas dadoras de mala vida, que solo ofrecen avasallamiento, miedo y muerte, mientras Gaitán sin caer jamás en la resignación, queriendo romper definitivamente el círculo vicioso de la injusticia, entendió las adversidades, carencias y desafíos de su pueblo, guiándolo con sentido ético y suficiencia moral en la lucha popular y la liberación social para una nueva historia, decía entonces “Vale más una bandera limpia sobre una cumbre solitaria, que mil extendidas sobre el fango”.

Gaitán entendió que el estado emocional del pueblo Gaitanista, obedecía en su momento al proceso apenas inicial de una revolución verdadera, que se dé, con, para y desde un pueblo indignado, pero ese tiempo solo llegaría “cuando los trabajadores sean en realidad una organización de clase, (entonces) podrán influir decisivamente en la vida de la nación”, como ciudadanías libres que han cambiado integralmente para que todo cambie, con conciencia,



sensibilidad y responsabilidad social, calidad, calidez humana y responsabilidad ambiental, construyendo socialmente la oportunidad para el buen tiempo y la vida buena.

Hoy en día para los colombianos y para los Nariñenses en particular, sigue siendo el principal problema, el de la Paz y de la guerra, el de los violentadores oligarcas que hacen que imperen para el pueblo en su vida cotidiana, realidades de violencia, Gaitán, se situaba entre la guerra y la Paz diciendo “Nada más cruel e inhumano que una guerra. Nada más deseable que la paz. Pero la paz tiene sus causas, es un efecto. El efecto de los mutuos derechos”, ese efecto que debemos provocar con acción ciudadana, convirtiendo esas realidades de violencia en realidades de Paz, memorable la Marcha del Silencio (1948) con la que el pueblo Gaitanista y su líder protestan por la masacre de sus seguidores en el

gobierno de Mariano Ospina Pérez (1946-1950), desfilan de negro, en total silencio, para luego escuchar la “oración Por la Paz”.

En 1948 los genocidas matan a un sembrador de paz, son miles de muertos con consciencia Gaitanista del pueblo raso, luego prosiguieron en su tarea para que reinara el memoricidio, se equivocaron, porque Gaitán, hoy en día es un pueblo con memoria; Aun, me impacta como en su momento, la entrevista de un periodista Chileno, a su hija Gloria Gaitán... Que hicieras (pregunta) si tu Padre estuviese aquí y ahora, en este momento...(Gloria Gaitán responde)...Lloraría y Lloraría, cuando sus lágrimas inflamadas de profundo dolor le dan sosiego termina diciendo...”Le diría que no le he fallado, que siempre le he sido y le seré fiel”...Como le es fiel, el pueblo progresista, el pueblo Gaitanista de Colombia.